

ACCIÓN

Referencia: Envío Nacional de Cursillos – Febrero 2006

El rollo de Acción está en el punto medio de la serie de rollos en el Cursillo. En cierta manera es el rollo central del Cursillo porque es el rollo que describe la importancia de la acción apostólica y su lugar en la vida de un dirigente cristiano. Para explicar la acción apostólica, el rollo tiene que mostrar su relación a la vida de la gracia y comenzar también a describir un enfoque a la acción apostólica (comenzar a mostrar a la gente lo que acción apostólica es). El resultado del rollo ha de ser un aumento en el deseo del Cursillista de traer los otros (amigos) a Cristo y a una vida de gracia, y, como resultado, un aumento en el deseo de su propio crecimiento en santidad para poder ayudar a otros.

El primer día del Cursillo coloca la base para todo lo que se hace en el segundo día. Describe la nueva vida en unión con Dios que Cristo vino a ofrecer a los hombres. Y describe la respuesta - la Piedad Verdadera - que un cristiano hace a esa oferta. El primer día incluye un énfasis en la importancia de la acción apostólica en su descripción de la vida de la gracia. En el rollo el Seglar en la Iglesia, el Cursillo describe la Iglesia como misionera, y aclara que el Seglar, porque es miembro de la Iglesia, tiene una misión apostólica. El debe trabajar para traer el mundo a Cristo y rehacer el mundo en Cristo. La piedad describe la acción apostólica como la consecuencia natural de vivir una vida llena de la gracia. En el rollo de la Piedad, la acción apostólica es compartir con otros lo mejor que tenemos - el conocimiento y amor de Cristo.

El segundo día del Cursillo comienza a explicar a los Cursillistas las clases de cosas que él puede hacer para crecer en la eficacia del ideal apostólico descrito en el primer día. Durante todo el segundo día, se construye un cuadro sobre la figura de Cristo, alguien a quien deberá conocer y saber imitar para llegar a ser un dirigente cristiano ejemplar. El rollo de Acción explica el método de acción. Para ser un apóstol cristiano verdadero, en la normalidad de su vida él tendrá que hacer amigos, ser íntimos amigos para poder hacerlos amigos de Cristo. El tendrá que llegar a ser la clase de persona que atrae las personas a Cristo.

El rollo de Acción, entonces, no se refiere acerca de cualquier clase de acción. No es, por ejemplo, "hacer buenas obras" para uno sentirse bien. Ser un buen padre, buen trabajador, buen empleado, etc. no es acción apostólica. Los no-cristiano podrían hacer las mismas cosas. Más bien, el mensaje del rollo de "Acción" se centra en el Mandamiento de Cristo: "Amar a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo". El rollo acción se refiere a la acción apostólica, la acción que lleva el mundo a Cristo y la que hace el mundo nuevo en Cristo. Ser un buen padre, por ejemplo, podría tener un papel importante en la acción apostólica (para poder cristianizar su familia tiene que ser un buen padre), pero eso no es automáticamente acción apostólica. Toda persona debe esforzarse por renovar el mundo en Cristo y crear un ambiente en el que los demás puedan crecer a la vista de Dios.

Este rollo entonces, se centra en el amor Cristiano a través de una amistad sincera –darse a la otra persona con el absoluto propósito de ayudar la otra persona a crecer hacia Dios. El rollo describe la necesidad de hacernos amigos con estas personas a quienes Dios ha colocado en nuestras vidas. Esto es una realización concreta de las demandas del Bautismo y la Confirmación. Les ayudamos a descubrir que ser Cristiano es manifestarse en una relación vertical con Dios y una relación horizontal con las personas: “Amar a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente y a tu prójimo como a ti mismo” (Mt. 22:36-40). Esto es la base de todo el resto de su acción. El rollo de Acción se centra en el contacto personal, porque prepara el Cursillista para lo que el resto del Cursillo tiene que decir.

El rollo “Acción” pone la base para los demás rollos del cursillo. Junto con el rollo de “Dirigentes”, considerando la vida de gracia, hace una estratégica transición hacia el tercer día de cursillo. Acción hace que los participantes comiencen a pensar sobre su presencia en el mundo. “Dirigentes” les hace pensar más sobre eso. No es, sin embargo, hasta el rollo “Estudio del Ambiente” que ellos empiezan realmente a considerar sus propios ambientes, luego concretado a la transformación de los mismos, en el rollo de “Cristiandad en Acción”. En otras palabras, los participantes descubren que para que sea una auténtica Acción Apostólica, deberán primero ser “testimonio vivo”, y así, mediante una amistad sincera con todos a su alcance, poniendo sus talentos al servicio de los demás, fermentar de Evangelio todo los ambientes.

El centro o el corazón de este trabajo de fermentar los ambientes es el de atraer las personas a Cristo. Cada Cursillista en su ambiente ha de atraer éstos a su alrededor para que conozcan y amen a Cristo y a seguirlo en todas las circunstancias. No todo lo que la persona hace como apóstol será un contacto personal directo de la clase descrita en el rollo de Acción. Pero sus esfuerzos de traer a sus amigos a Cristo deberá ser de alguna manera el corazón de lo que haga como apóstol. Todo su esfuerzo apostólico deberá basarse en el amor por las personas, y deberá basarse en una realización de la importancia agobiante de Cristo para la vida y la felicidad humana. Por lo tanto, toda su vida ha de apuntar a traer los demás a Cristo, porque la persona que se da cuenta cuán importante y cuán valioso Cristo es y que ama a los demás les introducirá naturalmente a Cristo. El trabajará, por lo tanto, ofreciendo amistad a los demás y haciéndolos amigos de Cristo.

El rollo de Acción describe un enfoque a la acción. Ayuda los Cursillistas comenzar a pensar acerca de lo que él tiene que ser y vivir en el mundo. El rollo de Acción entonces es un rollo, en que la actitud del Cursillista cambia. Tiene el deseo para aumentar su propia vida con Cristo, porque sabe que su acción apostólica es el vivir gozoso de su vida cristiana. En otras palabras, el Cursillista descubre que debe dar un "testimonio personal" de su vida cristiana y para hacerlo, tiene que estar viviendo una vida cristiana.

¡No es suficiente vivir conscientemente y siempre creciente en gracia; ha de ser compartida por la Acción Apostólica!